

SEMANARIO CRISTIANO - POLITICO DE MALLORCA.

DEL JUEVES 7 DE ABRIL DE 1814.

CÓRTEES.

Dia 8 de Marzo..... »Se discutió la indicacion del Sr. Canga relativa á imprimir la sesion del 3, en que se trató del del asunto de Audinot, y su autor demostró ser necesaria esta medida para rectificar la opinion pública extraviada escandalosamente por el Procurador y otros periódicos sediciosos.”

Se reprobó por 70 votos contra 60 = Coteje el prudente esta reprobacion con la Censura insertada en el Diario Mercantil del 4 del corriente.

Deseada, y feliz recuperacion de S. M. el Señor don Fernando VI. Rey de las Españas.

Al cabo de seis años de la mas inalterable constancia, y de de los mas prodigiosos esfuerzos y sacrificios hemos, los españoles, vuelto felizmente á poseer á nuestro adorado monarca que en 1808 fué robado á esta magnánima nacion por medio de la mas negra y vil felonía.

El primer ejército nacional ha tenido la satisfaccion incomparable de recibir de manos de sus mismos enemigos á su rey que la nacion adora, y que la constitucion ha designado del modo mas solemne para ocupar el trono de las Españas que heredó de sus mayores.

La ciudad de Gerona, inmortal por su incomparable defen-

sa, así como por su exáltado patriotismo, ha sido la primera que ha visto ufana á S. M. dentro de sus murallas; de aquellas murallas mismas que aunque endebles, cubiertas en otro tiempo por sus dignos defensores, contribuyeron no poco á conservar el trono á S. M. la independendencia á la nacion española, y la libertad á la Europa entera.

El Estado Mayor del primer ejército encargado de dar cuenta oficial de este importantísimo suceso, apenas acierta en el modo de hacerlo con la dignidad que corresponde. Lexos de recurrir á pomposas descripciones, opina que la natural, y sencilla relacion de quanto ha ocurrido es el mejor modo de dar cuenta de un suceso de la mayor trascendencia é importancia, y que casi necesita ser visto para ser creído.

Estaba el quartel general del ejército en la ciudad de Vich á primeros de Marzo de este año, quando las noticias de los confidentes establecidos en la frontera, y en el territorio frances avisaron á S. E. el Sr. General en gefe D. Francisco de Copons, y Navia, la pronta llegada al territorio español, de S. M. el Sr. D. Fernando septimo. Estas noticias ademas de tener ciertos visos de verdad, pues se recibieron por varios conductos, determinaban hasta los transitos que debia hacer S. M. y el dia de su llegada á Perpiñan, y á Figueras.

Sin embargo no salieron ciertas estas noticias, y con este motivo se perdieron con sentimiento las fundadas esperanzas que se habian concebido de poseer á S. M.

Desde el ocho al doce del mes actual los enemigos abandonaron las líneas del Ter, y del Fluviá, y los fuertes de Olot, Besalú, Bañolas, Gerona, Bácsara, y Palamós, establecidos en ellas. El primer ejército reforzado con caballería del segundo, siguió la marcha de los enemigos siempre observandolos de muy cerca, y de resultas el quartel general se transfirió el 16 á la ciudad de Gerona.

No bien habia llegado S. E. el Sr. General en gefe á esta ciudad quando se le presenta, procedente de los puestos avanzados enemigos, el mariscal de campo D. José Zayas hecho prisionero en 1812 en Valencia. Este General portador de

pliegos de S. M. para el gobierno, después de haber asegurado á S. E. de un modo el mas positivo la pronta llegada de S. M. de la que ya se habian perdido enteramente las esperanzas, salió para Madrid al dia siguiente acompañado del ayudante 1.º de estado mayor el marqués de Villacampo.

Desde luego el Exmo. Sr. general en gefe de este ejército tomó las medidas para rebibir á S. M. de un modo correspondiente á su alta dignidad, y caracter, con arreglo á lo prevenido para este inesperado y dichoso caso por el congreso nacional, y la regencia.

El 20 se comunicó al ejército la orden general que á continuacion se pone.

” Primer ejército. = Estado Mayor. = Quartel general de Gerona. = Orden para el 20 de Marzo de 1814 = Quando se presente S. M. las tropas presentarán las armas, batarán marcha los tambores, y será recibido en el orden de parada.

Toda la infantería, y caballería que se halla en Bascara se formará en batalla, dando frente á Francia.

Al avistarse S. M. con alguna inmediacion á la tropa le saludara esta con tres vivas; *viva el Rey, viva la nacion, y viva la constitucion.*

El esquadron del general se formará en el camino real á vanguardia de la batalla, y como á 400 pasos de ella.

El Estado Mayor acompañará al Excmo. Sr. general en gefe para recibir á S. M.

Quando S. M. se haya separado de la escolta francesa, saldrán quatro batidores del esquadron del General, y detras de estos los correos de gabinete, y picador.

A la derecha del coche de S. M. se colocará el Excmo. Sr. General en gefe. El gefe del Estado Mayor ocupará la izquierda del coche, y detras de este marcharán los demas gefes y oficiales que lo componen.

Después de estos seguirá el esquadron del general.

En la plaza de Gerona cubrirá toda la tropa que en ella hay, la carrera desde la puerta dicha de Francia hasta el alojamiento de S. M.

Dos compañías de Ultonia, y dos del batallon con la bandera de aquel cuerpo formarán la guardia de S. M. y estaran formadas en la calle al frente de la puerta con la espalda inmediata á los portales. Esta guardia proveerá dobles centinelas desde la puerta y mecetas de la escalera, y tambien en las puertas escusadas que tenga la casa.

El coronel de Ultonia mandará esta guardia, y tomará el santo del Excmo. Sr. General en gefe, y para saber la hora en que S. M. debe salir de su alojamiento recibirá la órden de boca de S. M.

Se nombrarán para guardia con el nombre de Zaguanete, doce sargentos con un oficial de los cuerpos de Ultonia, y del general alternando. El lugar de esta guardia será la pieza primero despues de la escalera la que mantendrá dos centinelas en la ultima meceta, y una en la misma pieza. En esta guardia harán la centinela los sargentos con el fusil terciado, y quando salga el rey ó pase algun infante se formará en ala manteniendo el fusil terciado.

Se nombrará diariamente un gefe empezando por los brigadieres, y quatro capitanes; que estarán de guardia en el alojamiento de S. M. para lo que se le pueda ofrecer.

El cirujano mayor del ejército, y el médico mayor asistirán por mañana, y tarde al alojamiento de S. M. y recibirán las órdenes que les comunique el Excelentísimo Señor Duque de San Carlos.

Estos dos gefes de la facultad con botiquin, que será el del batallon del general, seguirán á S. M. en el viage hasta la raya del reyno de Valencia.

Se nombrará por la escala de graduados, gefe de dia del alojamiento de S. M.: será de su obligacion la quietud interior del alojamiento y tomar del Duque de San Carlos la hora en que S. M. y señores Infantes señalen para salir á caballo ó en coche, y la dara al picador ó cochero de S. M. y al efecto los prevendra que se le presenten por la mañana, y tarde.

Queda nombrado aposentador general de S. M. en el viage desde esta plaza hasta la raya de la provincia de Valencia, el teniente coronel D. Cesareo Escobar el que hará los alojamien-

tos, y prevendrá todo lo necesario en los pueblos con arreglo á la instruccion que el Excmo. Sr. general en gefe le dará.

Para quando S. M. deba verificar su salida de esta plaza se hallará el batallon del general apostado en los transitos, y en cada uno habrá una compañía que dará la guardia á S. M.

Quando S. M. salga de esta plaza, seguirá el comandante del batallon del General paraque desempeñe sus funciones, y el sargento mayor las de gefe de dia del alojamiento de S. M.

Sesenta caballos del escuadron del General al mando de su comandante saldrán de esta plaza para acompañar á S. M. Los restantes pasarán á situarse á Villafranca en donde la escolta de S. M. será relevada con estos, siguiendo el comandante.

El equipage de S. M. será escoltado por la tropa de caballería é infantería que el gefe del Estado Mayor del ejército considere necesarias.

Mañana 21 saldrán de esta plaza para Bascara los que deben acompañar al Excmo. Sr. General en gefe. = El ayudante General gefe del Estado Mayor. = F. X. Cabanes.

El 21 el quartel general se transfirió á Bascara. En este dia el Excmo. Sr. General en gefe de este ejército, recibió oficio del Excmo. Sr. duque de San Carlos mayordomo mayor de S. M. en el qual le aseguraba que S. M. llegaría á Figueras al dia siguiente.

El 22 se oyó desde Bascara á cosa de las siete de la noche el saludo que hacia á S. M. el castillo de S. Fernando de Figueras en el momento de su entrada en esta villa; supose tambien que los franceses habian permitido al vecindario obsequiar con demostraciones á su deseado monarca.

El 23 S. M. hubiera continuado su viaje para Gerona, pero habiendo las fuertes lluvias anteriores engrosado el Fluviá de tal manera que estaba invadeable, S. M. determinó permanecer en Figueras todo el 23 yendo por la mañana á ver el castillo de San Fernando cuyo saludo se oyo desde Bascara. En este dia algunas tropas del primer ejército llegaron al quartel general con objeto de recibir á S. M.

El 24 al salir el sol las tropas que habia en Bascara y en otros puntos inmediatos tomaron posicion en esta forma.

ARMAS.	CUERPOS.	BRIGADAS.	SITUACION.
CABALLERÍA.	{ Santiago. . . } { Húsares de } { Cataluña. . } { Coraceros. . }	{ Brigada } { de } { Caballería. }	{ Alveo del rio Fluvia en su orilla de- } { recha sobre el camino real de Bascara } { á Figueras, } { Coll de Oriols. }
INFANTERÍA.	{ Soria. . . . } { Tarragona. . } { S. Fernando. } { Pontevedra. . } { Leales Man- } { resanos. . }	{ 2. ^a Brigada. } { de la 2. ^a Di- } { vision. . . } { 1. ^a de la 1. } { vision. }	{ En una porcion que se reconoce á la iz- } { quierda del camino que va de Bascara } { á Gerona. } { Pararela y á doscientos pasos á retaguar- } { dia de la Brigada anterior. }
ARTILLERÍA.	{ Una compañía del primer } { escuadron, y un esqua- } { dron de Santiago. . . }	{ } { } { }	{ En el extremo izquierdo de la 1. ^a línea. } { de infantería. }

Colocadas las tropas en esta forma permanecieron en sus posiciones respectivas estando todas á las órdenes del segundo comandante general de ese ejército el mariscal de campo baron de Eroles.

A las diez de la mañana de este día el cañon del castillo de San Fernando de Figueras anunció la salida de S. M. para Báscara. Frecuentes parlamentos que se habian presentado anteriormente habian anunciado esta novedad á S. E. el Señor general en gefe, el qual con todo el estado mayor del ejército de su mando se trasladó inmediatamente á la orilla derecha de rio Fluviá.

S. M. llegó en breve á la orilla opuesta del mismo rio acompañado de alguna caballería francesa del mariscal Suchet, y estado mayor de este mariscal.

El general Sant-Cyr Nugues gefe del estado mayor del ejército enemigo, atravesó del rio Fluviá para poner en conocimiento de S. E. el Señor Copons, que S. M. el Señor D. Fernando Séptimo iba á pasar en aquel mismo momento el rio. Entonces el Excmô. Sr. general gefe dixo en voz alta: *Pase el Rey.* S. M. lo verificó inmediatamente en el coche en que iba, y al llegar á la orilla derecha le dirigió el general del ejército español el siguiente discurso.

» Señor — *El general en gefe del primer ejército nacional, y capitan general de la provincia de Cataluña tiene el honor de presentarse á V. M. para tributarle todo el respeto debido que V. M. merece por su alta dignidad de Rey de las Españas.*

» *V. M. llegue en feliz hora á este reyno que tan de veras le ama, y tan heroicos esfuerzos ha hecho por V. M. Apresurese V. M. Señor para llegar á su corte, en donde le espera el soberano congreso para entregarle el gobierno que tan dignamente desempeña la regencia de las Españas. El cielo Señor dé á V. M. dilatada vida, y en ella acierto para gobernar un reyno que tanto merece.*»

S. M. contextó diciendo que estaba muy agradecido á la nacion española.

Es imposible describir de un modo digno un escena tan inesperada como importante. La pluma tiembla, y la imaginacion recelosa de no presentar este quadro grandioso con la dignidad que corresponde, prefiere el silencio á las energicas expresiones. La recuperacion de nuestro amado monarca reci-

bido de las manos de nuestros mismos enemigos, sin ningun previo tratado: la actitud de las tropas de los ejércitos español y francés cesando sus hostilidades unicamente en el momento del paso de S. M. y esto por un tacito convenio y sin ninguna estipulacion anterior: el gozo enexplicable de los españoles al ver lo que casi no podian determinarse á creer, son otros tantos objetos que es imposible describir de un modo digno, en especial por los mismos que participaron de aquella feliz agitacion hija de sucesos tan inesperados. Para transmitir estas circunstancias á la posteridad es necesario recurrir á las lágrimas, y monumentos. Estos conservarán de un modo indeleble la memoria de lo ocurrido en el dia 24 de Marzo de 1814 que puede sin duda considerarse como el complemento de las felicidades con que ha premiado la Providencia la circunstancia y patriotismo de los españoles,

S. M. continuó en seguida su viage, y tuvo el gusto de ver desde su coche la línea de caballería española formada en el alveo del rio. Acompañaban á S. M. en el coche, S. A. R. el Serenísimo Señor Infante Don Antonio, el Excelentísimo Señor Duque de San Carlos mayordomo mayor de S. M. y Don Isidoro Montenegro su ayuda de cámara.

El Serenísimo Señor Infante Don Carlos habia quedado en Francia, y por consiguiente no acompañaba á S. M. aunque se le esperaba por momentos.

La artillería saludó á S. M. con una triple salva.

Al llegar S. M. á la inmediacion de la posicion en que estaban las dos líneas de infantería, se apeó del coche. La infantería se formó en columna, y desfiló delante de S. M. teniendo á su frente al 2º comandante general del ejército el mariscal de campo Baron de Eroles, y á los gefes de las brigadas respectivas los señores coroneles Lesenne, y Llauder.

Las tropas tanto de caballería como de artillería, é infantería saludaron á S. M. con las tres vivas prevenidos en la órden general del 20 de Marzo, y además con las expresiones que les dictaba el inexplicable gozo que experimentaban por la posesion de su adorado monarca.

S. M. quedó muy satisfecho de las tropas del primer

ejército, tuvo particular satisfacción en observar su soltura, su ayre marcial, y sobre todo su disciplina y actitud militar infalibles precursoras de la victoria. S. M. manifestó del modo mas expresivo al Excelentísimo Señor general Copons la agradable sensacion que le habia causado la vista de tan bizarras y benemeritas tropas.

Continuó S. M. su viage para Gerona, escoltado por el esquadron del general, y acompañado por el Excelentísimo Señor general en jefe de este ejército, y el estado mayor del mismo compuesto de los gefes, y oficiales que á continuacion se expresan.

General en jefe. - *El Excmô. Sr. D. Francisco Copons, y Navia.* - *Ayudante de campo.* - *El capitan D. Jayme Guanter.* - *Gefe del estado mayor.* - *El ayudante general D. F. X. Cabanes.* - *Teniente Vicario general.* - *El Señor D. Agustín Fivaller.* - *Subinspector de caballería.* - *El brigadier D. Rafael Mariano.* - *Subinspector de infantería.* - *El corenel D. Vicente Amat.* - *Ayudante 1º de E. M.* - *D. Antonio Puig.* - *Comandante accidental de artillería.* - *El capitan D. José Medinilla.* - *Comandante accidental de ingenieros.* - *El capitan D. Joaquin Luzuriaga.* - *Aposentador general.* - *El capitan D. Jesé Vazquez.* - *Capitan de guias.* - *D. Agustín Canellas.*

Ministerio de hacienda.
El comisario ordenador D. Andres Ybañez.

Ministerio de Justicia.
El auditor de guerra D. Ramon Maria Sala.

Correos.
El administrador de campaña D. Antonio Guillen.
Acompañaba tambien á S. M. el capitan británico D. Carlos Zehnphening.

El el viage de S. M. á Gerona salian al camino real las gentes de los pueblos vecinos guiados por sus párrocos, y Ayuntamientos. Todos á porfia querian tener la satisfaccion de conocer á un monarca tan querido y deseado, y el qual habian hecho todos tantos, y tan grandes sacrificios. Todos al recrearse de que era en realidad su monarca prorrumpian en

aquellas expresiones que solo dicta un gozo verdadero, un amor como el que los españoles tenemos á Fernando.

S. M. observaba con particular cuydado los destrozos causados por una guerra desoladora en los edificios de los habitantes cuyo pais atravesaba. Su noble corazon se condolia sobremanera al ver la situacion de aquellos desgraciados españoles, al paso que su boca anunciaba cada momento se vehementes deseos de proporcionarles una compensacion de sus grandes sacrificios. Estas circunstancias se observaron particularmente al paso de S. M. por los pueblos de Pont-Major y Sarria, cuyos habitantes salian de entre las ruinas de sus destruidas murallas para saludar á su monarca, para decir cordialmente — Viva Fernando Séptimo.

Al fin llega S. M. á Gerona precisamente en el mismo dia en que se cumplieron seis años de su entrada en Madrid como monarca. La plaza de Gerona tan celebre en los fastos militares de nuestra España, la plaza de Gerona que en su sitio de siete meses sostuvo é hizo un fuego terrible á los enemigos, no tuvo para saludar á S. M. ni siquiera una pieza de artillería. Este es el estado á que le han reducido la noble defensa de murallas que debemos considerar todos los españoles como los baluartes de nuestra independencia. El silencio de una plaza de tanta nombradía en una ocasion tan interesante como la de entrar en su recinto arruinado su monarca cuya causa sostuvo con tanto teson, y con tanta gloria, dá seguramente margen á ideas muy sublimes.

Mas si el cañon no sonó en las murallas de Gerona, se hicieron sentir los vivas, y aclamaciones de sus leales habitantes. Entre ellos entró S. M. atravesando varias calles en que estaban tendidas las tropas de la 1.^a brigada de la 2.^a division y batallon del general, todas á las órdenes del Señor coronel Fleyres. S. M. quedó tambien prendado de la actitud de estas tropas. Fuera de la ciudad se presentó el Ayuntamiento constitucional en cuerpo. En la plaza de las Cols habia un arco triunfal (por debaxo del qual pasó S. M.) con inscripciones análogas á la gloria de este dia, á la fidelidad de Gerona, á la constancia del inmortal Alvarez, y al valor,

y bizzarria de su guarnicion. S. M. llegó á su alojamiento situado en la plaza de la constitucion en casa de Carles. La fachada de la casa consistorial que se halla en la misma plaza se hallaba adornada con una decoracion vistosa en cuyo lugar eminente se hallaba el retrato de nuestro querido, y deseado rey. S. M. entró en su alojamiento entre los vivas y aclamaciones de un pueblo numeroso, fiel, y transportado de alegría. Recibió desde luego á las principales autoridades de la provincia y de la ciudad, y luego salió al balcon para ver desfilar las tropas que estaban tendidas en la carrera. Es imposible explicar los infinitos vivas, y aclamaciones con que tanto la tropa como el pueblo saludó á S. M. Era tanto el entusiasmo que las gentes no se saciaban de ver á su monarca y apenas se podian persuadir que estuviese ya entre ellos. S. M. se fué en seguida á comer dispensando al Excmo. Sr. general Copons el honor de acompañarlo en la mesa. Coros de música fueron colocados en la plaza de la constitucion delante del alojamiento de S. M. los quales executaron algunas primorosas piezas, en especial canciones patriotas hasta la diez de la noche. Asi terminó este gloriosísimo dia. Quartel general de Gerona 24 de Marzo de 1814.

El ayudante general gefe de E. M.

F. X. Cabanes.

ARTICULO COMUNICADO.

El mercantil del 13 de Marzo nos dió la *plausible* noticia, que por Cataluña se decia, que el 5 de Marzo debia llegar á *Perpiñan* el rey Fernando, acompañado de Urquijo, Ofarril, Espeleta, y Azanza: pero esto necesitaba de *confirmacion*. Ya se vé que esto se dixo en aquella época con la *rectitud* de intencion de aumentar los deseos de la llegada de nuestro soberano Don Fernando VII.

OTRO.

El autor del artículo: *Dos palabritas á la nota de Miguel Domingo*, se ratifica en todo lo que contiene dicho artículo, y promete demostrar su verdad en tribunal competente, despues que conste la *noble* imparcialidad de los censores.

Provoca al mismo *Domingo* para que en el mismo tribunal reclame su *pretense Honor*.

AVISO.

En el día 11 de los corrientes se celebrará en el convento de Reverendos Padres Dominicos una fiesta dedicada á San Fernando rey de España con misa solemne, y sermon, que predicará el M. R. P. Fray Antonio de Alfaro, religioso Capuchino, y ex-lector de teología.

IMPRESOS.

Vindicacion de los derechos de un ciudadano español, heridos por la arbitrariedad y el despotismo. O defensa que presenta Don Pablo Maria de Miró y de Miró maestrante de Granada al tribunal de primera instancia de esta ciudad de Palma, en contextacion á la acusacion del Promotor fiscal en la causa de los imaginarios alborotos del 30 de Abril del año próximo pasado. — Se hallará en casa de Cerdá y compañía frente la portería de Santo Domingo y en la de Mateo Calafell plaza de Copiñas esquina á la cuesta de Ambrós.

Oracion fúnebre que en las exéquias del venerable siervo de Dios el muy Reverendo Padre Provincial Fr. Pedro Pasqual Rubert y Lozano, del real y militar orden de nuestra Señora de la Merced, redencion de cautivos cristianos, fusilado por los franceses en Murviedro dia 18 de Enero de 1812. Dixo D. Manuel Fortea y Ubeda, Presbítero Doctor en sagrada Teología &c. en la iglesia de su orden en Valencia.

Consol de los malalts en boca de un zelós y fervorós ministro del Santuari, método practich per ajudar á bé morir á los qui se troban á la última agonía.

Se hallarán estos dos impresos en la imprenta de este periódico.

Se renueva la subscripcion á este periódico para los números 91, 92, 93 y 94 á tres reales vellon.

EN LA IMPRENTA DE FELIP GUASP.